



La buena alimentación no debería ser un lujo para los africanos

Incluso antes de la aparición de COVID-19, África ya se enfrentaba a una crisis de acceso a alimentos seguros y frescos.

Artículo de opinión de Abebe Haile-Gabriel, Subdirector General y Representante Regional para África de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

El hambre aumenta en toda África, en particular en el África subsahariana, y la buena alimentación se ha convertido en un lujo que está fuera del alcance de muchos africanos.

Incluso sin tener en cuenta los efectos de COVID-19, África está lejos de alcanzar el objetivo acordado de eliminar el hambre para 2030.

Las pruebas son sorprendentes. Esta semana, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en colaboración con otras cuatro agencias de la ONU, publicó el Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI), el informe más autorizado del mundo en esta área.

En el informe se constató que África tiene la mayor prevalencia de subnutrición -más del doble del promedio mundial- y, en comparación con otras regiones, tiene el número de personas que padecen hambre que crece con mayor rapidez. Si las tendencias recientes persisten, África superará a Asia en 2030 y se convertirá en la región con el mayor número de personas desnutridas, que representan la mitad del número total.

Esto representa una enorme pérdida de potencial para los individuos, las comunidades, las economías y las naciones.

La COVID-19 agrava el problema. Debido a las perturbaciones en el suministro de alimentos y los medios de vida, muchos hogares tienen cada vez más dificultades para acceder a alimentos nutritivos, especialmente los más pobres y vulnerables. Las proyecciones preliminares presentadas en el informe sugieren que la pandemia de COVID-19 podría aumentar el número de personas desnutridas en el mundo de 83 a 132 millones.

La comida sana no debería ser un lujo

El costo de una dieta saludable está por encima del umbral de pobreza internacional, lo que significa que las personas que ganan menos de 1,90 dólares al día no pueden permitirse consumir suficientes calorías y nutrientes de diversos grupos de alimentos.

En comparación con la situación en otras regiones, esta falta de medios plantea el mayor desafío en África, donde casi mil millones de personas no pueden permitirse una dieta saludable.

Se estima que más del 80% de la población de África occidental no puede permitirse una dieta saludable, el porcentaje más alto del mundo. En el África subsahariana, los alimentos saludables cuestan 3,2 veces más que el umbral de pobreza, y la situación es aún peor en los países que se enfrentan a crisis prolongadas como los conflictos.

El propio umbral de pobreza debe revisarse para incluir el costo de los alimentos nutritivos como parte de las necesidades básicas de la vida.



Medidas audaces para erradicar el hambre

Se necesitan medidas audaces para transformar los sistemas alimentarios, hacer que las dietas saludables sean asequibles y promover el progreso hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible de erradicar el hambre y todas las formas de malnutrición para 2030.

Pero así como no hay una sola dieta saludable para todos los países, tampoco hay una solución única para la crisis de acceso a los alimentos.

Las opciones de política e inversión deben promover transformaciones que ayuden a reducir el costo de los alimentos nutritivos y a aumentar el poder adquisitivo de los pobres.

Las políticas gubernamentales deben tratar de reducir el costo de las dietas saludables a lo largo de la cadena de suministro de alimentos, incluso reduciendo las pérdidas de alimentos. Se debe apoyar a los pequeños productores para que lleven frutas y verduras a los mercados de bajo costo. El informe del SOFI mostró que la inversión pública en redes viales podría mejorar el acceso a los alimentos ricos en nutrientes reduciendo los costos de transporte en África. Se debe alentar a los consumidores mediante la educación para que cambien su comportamiento, y la nutrición debe formar parte integral de las políticas de protección e inversión social.

A menos que se adopten rápidamente medidas para invertir la tendencia del hambre y proporcionar un fácil acceso a una dieta sana para todos los africanos, los progresos realizados durante decenios se verán socavados. No debemos permitir que eso suceda.

Pie de foto: La comida sana se ha convertido en un lujo que está fuera del alcance de muchos africanos, y COVID-19 agrava el problema. Foto: ©FAO

Cita: "A menos que se adopten rápidamente medidas para invertir la tendencia del hambre y proporcionar un fácil acceso a una dieta sana a todos los africanos, se pondrán en peligro los progresos realizados durante decenios. No debemos permitir que esto suceda". - Abebe Haile-Gabriel, Subdirector General y Representante Regional de la FAO para África.

Contacto

Oficial Superior de Comunicaciones
Oficina Regional de la FAO para África

Ki Jung Min
Consultante de Comunicaciones
Oficina de la FAO para África
Tel: +233 55 358 5190
Email: ki.min@fao.org

Contacto

Levy Bouassa
Consultante de comunicaciones
Oficina de la FAO para África Central Email:
levy.bouassa@fao.org

Maribel Ibule Djole
Consultante en Comunicaciones
Oficina Nacional de la FAO en Guinea Ecuatorial
Tel: +240222035054
Email: maribel.ibulediole@fao.org



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura